



Conspiraciones gubernamentales en *El agente nocturno* (TV, USA, 2023)

Por Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

USA, 2023. Título original: *The Night Agent*. Productoras: Exhibit A, MiddKid Productions, Project X Entertainment, Sony Pictures Television, Matrix Production Services. Distribuidora: Netflix. Dirección: Shawn Ryan (Creador), Seth Gordon, Adam Arkin, Guy Ferland, Ramaa Mosley y Millicent Shelton. Guion: Shawn Ryan, Imogen Browder, Corey Deshon y Tiffany Shaw Ho. Música: Robert Duncan. Fotografía: David Hennings, Michael Wale, Simon Chapman y François Dagenais. Reparto: Gabriel Basso, Luciane Buchanan, Sarah Desjardins, D.B. Woodside, Eve Harlow, Enrique Murciano, Hong Chau, Robert Patrick, Phoenix Raei,

Fola Evans-Akingbola, Christopher Shyer, Ben Cotton y Kari Matchett. Duración: 50 min.



Si algo tienen de singulares las producciones norteamericanas es que saben confeccionar entretenidas producciones por poco realistas que resulten, narrativamente hablando. En este caso, *El agente nocturno* es una producción sin grandes pretensiones, al estilo de *24 horas* (TV, 2001), pero esta vez con otra historia muy bien urdida, ágil de ver y que cuenta con acertados giros de guion para mantener la tensión e intriga en todo momento.

Ambientada en la actualidad, el protagonista es un joven agente del FBI, Peter Sutherland (Gabriel Basso), que cubre un servicio muy especial cada noche en la Casa Blanca. Su atención es prioritaria, aunque rutinaria, atender un teléfono que nunca suena y que se encarga de una red de espías con doble vida diseminados por todo el territorio nacional (llamados agentes nocturnos). Sin embargo, una noche de manera inesperada suena y Peter atiende la

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.661-664>

Copyright © 2024 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2024. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

llamada. Al otro lado de la línea se identifica una joven, Rose Larkin (Luciane Buchanan), desesperada, quien necesita de su ayuda imperiosamente porque la persiguen para matarla. Rose no es una espía, sino una simple víctima y testigo. Ella es especialista en seguridad que, tras ver como su empresa fracasa, y habiéndolo perdido todo por un exceso de confianza, se ve arropada por sus comprensivos tíos. Lo que no sabe es que ambos son espías hasta el momento en el que van a matarlos. Ambos mueren, en esa aciaga noche, ejecutados por una pareja de psicópatas asesinos, Elle (Eve Harlow) y Dale (Phoenix Raei).



Rose logra escapar por los pelos, pero la descubren. Para Peter poner a salvo a Rose se va a convertir en su razón de ser, pues aunque desconoce el motivo de lo que ha ocurrido, Rose ha visto el rostro a uno de los asesinos y por lo tanto es un molesto testigo.

Peter, generoso e íntegro, necesita demostrar que no es como su padre, un agente del FBI acusado de traidor, por lo que se implica en cuerpo y alma. Si bien, no todos en la Casa

Blanca confían en él, sólo Diane Farr (Hong Chau), la jefa del gabinete de la presidenta Travers (Kari Matchett). Claro que al buscar respuestas para descubrir quién y por qué han asesinado a sus tíos, Rose y Peter van tirando de un peligroso hilo y se topan con una conspiración que sigue en marcha y que arrancó meses atrás, durante un atentado en el metro, en el que Peter fue herido. Para Peter desvelar lo que está ocurriendo es la única manera de poner a salvo a Rose, pero ambos se enfrentan a fuerzas muy poderosas y desconocidas.



El atentado que, en buena medida, frustró Peter en el metro se desvela como la punta del iceberg de una conspiración más grande, cuyo objetivo verdadero no se conocerá hasta casi el final. La serie se mueve en distintos planos. El más bajo es el que implica a Peter y a Rose, y los más elevados implican a altos cargos dentro de la Administración y del Gobierno, desde Howkins (Robert Patrick), subdirector del FBI, pasando por el jefe del Servicio Secreto, Ben Almora (Enrique Murciano), el vicepresidente



Redfield (Christopher Shyer), hasta llegar a la misma presidencia.

Capítulo a capítulo la serie evoluciona de una manera natural y fácil de comprender, introduciendo algunos *flash back* y nuevos personajes y subtramas bien interconectadas entre sí, como la hija del vicepresidente, Maddie (Sarah Desjardins), estudiante universitaria de arte, y los agentes del servicio secreto que deben velar por su seguridad en el campus, la responsable, Chelsea (Fola Evans-Akingbola), una joven ambiciosa que pretende convertirse en agente presidencial, y Erik (D. B. Woodside), un agente veterano, que salvó la vida del anterior presidente recibiendo una bala, cuyas secuelas todavía le duran, y quiere rehacer su vida. Chelsea verá a

Erik como una reliquia del pasado que debería haberse jubilado hace tiempo hasta que el secuestro de Maddie cambia la situación por completo y revela las excelentes cualidades que Erik todavía conserva.



El agente nocturno no pretende ser un producto demasiado sofisticado. Desvela, eso sí, mínimamente los entresijos del poder y las distintas ambiciones políticas existentes en el seno del Gobierno, en ese aspecto, se asemeja salvando las

distancias a *House of Cards* (TV, 2013), sin ser tan corrosiva, y denuncia los estrechos vínculos con los loobing, en este caso, de la industria de armamentos. La química de la pareja protagonista, Peter y Rose, sin ser grandes estrellas, es buena y aunque, como suele ocurrir en tales situaciones, de forma previsible, se acaban enamorando, tampoco es un elemento que chirrie demasiado. Sus vínculos emocionales van germinando, después de todo, a raíz de toda la suerte de vicisitudes que los pobres deben encarar para salir airosos de las duras pruebas a las que se ven sometidos para poder escapar. Quienes ostentan un papel destacable son la pareja de sádicos asesinos, Elle y Dale, en el contrapunto a la pareja protagonista, que forman parte de un mundo sórdido y criminal, donde por mucho que quieren hacer vidas normales, les es imposible. Sin embargo, se dibuja y perfila su propia humanidad, aunque sea frágil y al mismo tiempo esté distorsionada.

Además de los personajes mencionados, también destacan Cisco (Curtis Lum), un policía local al que

Peter pide ayuda en varios momentos delicados, demostrando que a pesar de todo hay gente en la que se puede confiar; Paulo (Greyston Holt), el profesor de Arte que embauca a Maddie para acudir a su piso sin escolta (y así poder secuestrarla); o Colin (Andre Anthoby), un joven que es utilizado por esos poderes ocultos para sus sórdidos planes.



El agente nocturno hay que verla como un *collage* que coge ingredientes de otras producciones y series de temáticas muy similares, para confeccionar una trama atractiva, tensa y llena de situaciones de acción e intriga que la convierten en un producto comercial que ha sabido ganarse a la audiencia (consiguió la nada despreciable suma de 168,71 millones de horas reproducidas en apenas 4 días), pero que a nivel histórico aporta poco o nada al género.